



## ¿CÓMO LA ECONOMÍA CIRCULAR PUEDE TRANSFORMAR NUESTROS DESHECHOS ALIMENTICIOS EN RECURSOS?

LA BATIDORA  
by ATREVIA

Si la pérdida y el desperdicio de alimentos fueran un país, serían la tercera fuente de emisiones de gases de efecto invernadero. En la Unión Europea, en concreto, se generan en torno a 88 millones de toneladas de residuos alimentarios al año, con unos costes asociados estimados en 143.000 millones de euros<sup>1</sup>. Debido a esto, en marzo del año pasado, la Unión Europea presentó el [Plan de Acción de Economía Circular](#) como parte de su compromiso con el [Pacto Verde Europeo](#) para alcanzar la neutralidad de carbono en 2050 y la iniciativa [“De la Granja a la Mesa”](#) para un sistema alimentario sostenible.

La reducción de los residuos alimentarios ofrece múltiples ventajas para las personas y el planeta, ya que mejora la seguridad alimentaria, ahorra dinero y reduce la presión sobre la tierra, el agua y la biodiversidad. Sin embargo, hasta ahora este potencial ha sido lamentablemente infraexplotado. ¿Será un modelo de economía circular la oportunidad para reinventarse y hacer frente a las ineficiencias de nuestro sistema alimentario?

Cuando nuestros padres decían que “la comida no se tira porque hay muchas personas que pasan hambre”, no iban tan desencaminados. Los problemas de seguridad alimentaria pueden parecer un asunto ajeno a nosotros, pero la realidad en la Unión Europea es que más de 30 millones de personas sólo pueden permitirse una comida de calidad cada dos días<sup>2</sup>. Por si no fuera poco, la pandemia parece haber agravado esta situación.

Por ello, la Unión Europea avanza con paso firme para revertir esta situación. El pasado mes de febrero, el Parlamento Europeo aprobó con 574 a favor, 22 en contra y 99 abstenciones el **Plan de Acción de Economía Circular**. Tal consenso pone de manifiesto la ambición por transformar nuestro modelo económico en plena recuperación pos-Covid. A falta de la aprobación de la Comisión para que el documento entre en vigor, la circularidad coge fuerza.

1. [FUSION EU: Estimation of European food waste levels](#)

2. [Eurostat, EU-SILC \(2018\)](#)



El Plan de Economía Circular es una alternativa prometedora para reinventarse y hacer frente al reto -sin precedentes- que supone el coronavirus para la economía europea y los medios de vida de la ciudadanía. En tan solo unos meses, a causa del COVID-19, los gobiernos han restringido el movimiento de millones de personas (afectando a vidas y puestos de trabajo) y se han interrumpido las cadenas de suministro internacionales. Como consecuencia, se ha paralizado la economía global sacando a la luz las vulnerabilidades de nuestro sistema, en especial en el sector alimentario.

A raíz de esto, son muchas las voces que abogan por la circularidad para revertir las ineficiencias del sistema. Entre ellos, Frans Timmermans, vicepresidente primero de la Comisión encargado de llevar adelante el Pacto Verde Europeo, ha sugerido que los esfuerzos para transformar la economía de la UE hacia un modelo más circular serán claves en la recuperación de la crisis del COVID-19, por lo que se destinarán más de 750.000 millones de euros a este fin. El nuevo Plan de Acción de Economía Circular, por lo tanto, parte como la solución para construir una Europa más resistente, ecológica y digital.

Asimismo, el vicepresidente de Empleo, Crecimiento, Inversión y Competitividad, Jyrki Katainen, ha destacado que los argumentos comerciales de este plan para la prevención del desperdicio de alimentos son muy convincentes. En palabras suyas, "las investigaciones muestran que las empresas que integran la reducción de las pérdidas y el desperdicio de alimentos en sus operaciones obtienen un rendimiento de la inversión de 14:1". Por lo que, no sólo abordaríamos el problema social y medioambiental de los deshechos de comida, también ayudaríamos a impulsar la economía.

¿Cómo ayudaría a revertir la crisis económica actual potenciar un modelo de economía circular?

Se espera que la transición hacia un modelo circular estimule la actividad económica en los ámbitos de la **innovación de productos, la re-fabricación y el reacondicionamiento**, a la vez que genera empleo. Se trata de reforzar las cadenas alimentarias regenerativas y saludables, fomentar la creación de empresas que apuesten por modelo de economía circular y fortalecer un mercado interior europeo de materias primas secundarias que reduzca los residuos y limite la dependencia de Europa con respecto a las importaciones de materias primas.



Según la Comisión Europea, la alimentación es uno de los catorce ecosistemas vitales para afrontar la recuperación económica. No en vano las más de 5 millones de empresas del sector alimentario representan el 13,7% del PIB europeo y proporcionan casi 40 millones de empleos. Siguiendo los objetivos marcados por la Comisión, con la aplicación de los principios de la economía circular en la industria alimenticia, Europa podría aumentar la productividad de sus recursos hasta un 3% anual. Además, se dinamizaría la distribución de alimentos, se aumentaría la resiliencia de las cadenas de valores y se consolidarían las bases para un sistema alimentario equilibrado, accesible y responsable con el medioambiente.

En definitiva, el planeta tiene un límite y la pandemia ya ha puesto de manifiesto la necesidad de “rediseñar” nuestro modelo de desarrollo. Es necesario un nuevo enfoque de los sistemas industriales y de consumo que sustituya los modelos lineales —“tomar-hacer-desechar”— por los circulares que permiten devolver los residuos al ciclo de producción. Las ideas para consolidar una economía innovadora, independiente y resiliente ya están expuestas. Ahora le toca a las instituciones y al tejido empresarial ponerlas en práctica e impulsar a la sociedad en su conjunto hacia un modelo circular, eficiente y sostenible.



**Jaime López Martínez,**

Consultor de Asuntos Públicos en Atrevia Bruselas